

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN RECONOCIMIENTO A LA CONTRIBUCION
DE BALLET CONCIERTO

LA FORTALEZA

26 DE MARZO DE 1991

A través de la historia el hombre ha buscado aquellas cosas que le son indispensables para sobrevivir: el albergue, el alimento y la compañía, pero el alimento físico nunca le fue suficiente.

Habría sido imposible que el ser humano, a través de su evolución no hubiese expresado su sentir, sus emociones; y así pues, nació el arte. Más que una creación, era una necesidad.

El hombre de las cavernas pintó sobre las piedras, en la Grecia Antigua se representaron grandes obras teatrales y los renacentistas danzaron y pintaron con precisión la belleza de aquella época.

Si algo nos debe llenar de orgullo es que en nuestro país se llevan a cabo actividades artísticas de alto calibre comparables a las de las grandes capitales del mundo. De esta tierra han salido grandes cantantes, excelentes artistas gráficos, singulares genios de la palabra y la literatura.

Igualmente nos honran nuestros bailarines. Esos precisos y brillantes artistas del movimiento que son aplaudidos por nuestro pueblo y son premiados por su excelencia cuando compiten con los mejores.

La danza en nuestro país ha sido caracterizada por la disciplina y por el compromiso mismo de hacer arte. En septiembre de 1978 y como iniciativa de la Asociación de Maestros de Baile de Puerto Rico, se creó Ballet Concierto de Puerto Rico. Para dirigir tal compañía se reclutó a la distinguida maestra y bailarina del Metropolitan Opera Ballet, la puertorriqueña Lolita San Miguel, quien hoy nos honra con su presencia.

Hace ya casi 13 años que Ballet Concierto realiza una labor espectacular, incansable e ininterrumpida en nuestros escenarios. Su afán ha sido el presentar obras con los más altos valores técnico-artísticos tanto en el baile como en la calidad de sus producciones. Y sin duda alguna, lo han logrado. A través de los grandes clásicos de la danza como El Lago de los Cisnes, Romeo y

Julieta, Don Quijote, La Bella Durmiente y El Cascanueces, ya convertido en tradición navideña en nuestro país.

Pero el conjunto es producto de sus partes. Una de ellas es la encantadora solista María Julia Landa, una joven dedicada que ha hecho del ballet su vida. Y es que no existe otra forma de hacer ballet si no es entregándose en cuerpo y alma. Así también lo ha hecho Carlos Cabrera, muchas veces compañero de escena de María Julia.

Durante 1990 Ballet Concierto de Puerto Rico participó en la Cuarta Competencia Internacional de Ballet en Jackson, Mississippi. En aquel momento una adolescente sorprendió a todos los presentes por su técnica y su sensibilidad. Era una joven puertorriqueña. Luego de la sorpresa, siguió el orgullo al saber que aquella jovencita había ganado la Medalla de Oro en dicha competencia. Hoy ella es orgullo de Ballet Concierto, es orgullo de sus padres y es orgullo de todo el pueblo puertorriqueño. Hoy nos acompaña Diana Pérez. Felicitaciones, Dianita.

Labor como la que realiza Ballet Concierto de Puerto Rico bajo la batuta de la señora San Miguel es precisamente lo que nos hace crecer como pueblo culto comprometido con sus artistas. Son ustedes los que reafirman que el alma del hombre también se alimenta a través de sus emociones. Gracias por hacer arte para Puerto Rico.

Como reflejo del agradecimiento del pueblo de Puerto Rico, reciba Ballet Concierto esta simbólica placa .

Muchas gracias.